

000181 827

0053486

Reseña

"Día a día", poemas de Ennio Moltedo. Editorial Vertiente, Valparaíso, 1990, 86 páginas.

De año en año, de tiempo en tiempo. Ennio Moltedo echa a circular calladamente desde su casi escondite porteño un nuevo libro suyo. El de ahora se titula "Día a día", como quien dice, paso a paso, verso a verso.

Ha mantenido el buen tranco, pausado, tranquilo, caviloso, y por lo mismo seguro y señero, desde que en 1959 Editorial Universitaria (¡qué manera de empezar!) le publicara "Cuidadores".

Ese mismo año y con ese mismo libro ganó el Premio "Alerce" de la Sociedad de Escritores de Chile.

Siempre es mejor mostrar frutos que premios. Por eso es preferible abrir este nuevo libro -el séptimo- y citar sus versos. Sin variar su estilo no versado, prosaico, dice en el poema epónimo: "Día a día crece este saco sobre mi espalda que me sigue y espera, que nunca olvido, que hace las veces de almohada y sueño, de bosque, palacio o río, donde guardo senderos desde la primera a la última revuelta del camino: marcas y fechas: paseos, inviernos, galerías por el cielo o bajo tierra, paredes de hojas secas, cantos de libros, de raíces y láminas y retratos hundidos de donde emerge apoyada la hermosa Lou. Todos ellos repiten a destiempo palabras que me vuelven a la memoria y que yo devuelvo a mi saco, con amor, para poder vivir".

Esta vez incursiona por las contingencias del paisaje urbano y las otras, con tino, con mesura, como sabe hacerlo: "Es tarde y nada puedo hacer./ Nos vemos mañana, sin movernos, manos arriba". O cuando escribe "¿Y qué haremos con todas nuestras penas acumuladas en países lejanos?".

En "Estación Barón" se duele: "Después de cruzar la línea y saltar empalizadas y rejas, más allá de los galpones, una vez burlada la guardia (y estamos a medio camino), bajo la luz de la luna aparece la muralla de hierro que protege la basura e impide el paso hacia el mar"...

Y también, porque no es otra cosa la que hace —aunque sea con otros nombres en las otras páginas— hurga en las posibilidades de la perennidad, del perdón por haber entrado en esta escena mundana, involuntariamente, con aquel "saco" a las espaldas. Lo dice en "Te dedico", utilizando un curioso recurso de traspaso a otro brevísimo poema. En el primero: "Te dedico, Mario, este libro que recoge los que creo serán mis últimos trabajos. Recoge tú también y cuida, buen amigo, este conjunto pobre y mal vestido. Y que sea el poema abierto en la página 37 —que celebro— el que pongan en mis manos cuando deba pagar el único pasaje de bajo precio y a cualquier distancia: al cielo o al infierno".

Y en "Salvoconducto", en la página 47: "Déjenlo pasar".

O.Z.S.

El Mercurio, Valparaíso, 28-X-1990 p. 48.

Reseña [artículo] O. Z. S.

Libros y documentos

AUTORÍA

O. Z. S

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reseña [artículo] O. Z. S.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile